LA BODA DE JUANITA

Ó

UN CAPITAN DE BANDIDOS

COMEDIA EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

DON ANTONIO PÉREZ GARCÍA

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro Martín, la noche del 1.º de Abril 1899.

Precio, una peseta.

MADRID
CELESTINO APAOLAZA, IMPRESOR
14, CALLE DE SAN JUAN, 14.
1899

LA BODA DE JUANITA

ó

UN CAPITAN DE BANDIDOS

LA BODA DE JUANITA

Ó

UN CAPITAN DE BANDIDOS

COMEDIA EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

DON ANTONIO PÉREZ GARCÍA

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro Martín, la noche del 1.º de Abril 1899.

Precio, una peseta.

MADRID

CELESTINO APAOLAZA, IMPRESOR

14, CALLE DE SAN JUAN, 14.

1899

A D. Ricardo San Juan

Cumpliendo el ofrecimiento que le hice de dedicarle mi primera obra, aprovecho esta ocasión para efectuarlo, esperando la admita como sincera expresión del afecto que le profesa

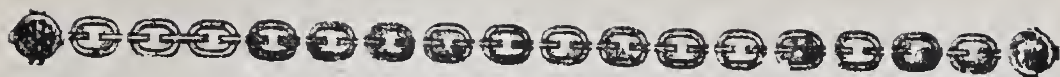
El autor

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
BRÍGIDA	Sra. Cosín.
MARÍA	Srta. Gil.
MATILDE.	» Ordoñez.
JUANITA.	» Gómez.
DON AMBROSIO.	Sr. Rubio.
CASIMIRO.	» Mota.
FEDERICO	» Matute.
DON PATRICIO.	» Miranda.
PEDRO	» Iglesias.
DOS NIÑOS de 6 á 7 años.	

La acción en Madrid.—Época actual.

Derecha é izquierda la del espectador.



ACTO ÚNICO

DECORACION

El teatro representa un gabinete lujosamente decorado. Una puerta al foro y cuatro laterales. Un velador con libros, periódicos y recado de escribir, dos mecedoras de rejilla.

ESCENA PRIMERA

Aparecen Pedro y María, ésta ordenando los muebles y quitando el polvo, y Pedro sentado en una mecedora.

MARÍA. ¡Anda Pedro! que no hemos hecho nada y ya sabes que hoy viene el novio de la señorita Juana.

PEDRO. ¿Peru cuantus novius tiene la señurita?

MARÍA. Dos..... y los que caigan.

PEDRO. ¡Qué barbaridá! Dos novius.

MARÍA, Eso es lo corriente hoy. Yo tengo tres que parecen seis y á ninguno quiero.

PEDRO. Entonces, ¿para que lus tienes?

MARÍA. Por el gusto de decir que tengo los novios de los tres cuerpos más distinguidos del ejército; como que uno es sordao de la Escolta real, el otro jartillero y el más endeble, de caballería; con un sable más largo que gasta...... y los novios de la señorita uno es telegrafista y el otro que es con quién quiere casarla el tio, es capitán de Graná.

PEDRO. ¿Y cuandu es la boda?

MARÍA. Enseguiita que venga er gachó.

PEDRO. ¿Y si nun viene?

MARÍA. Tengo la seguriá que viene..... .

D. AMBROSIO. (*Dentro, tose*)
PEDRO. ¡El amu!
MARÍA. (*Cantando y quitando el polvo.*)
PEDRO. (*Poniendo el decorado en orden*). En el modu de toser he cunucidu qui hoy se ha levantadu de mal humor.
MARÍA. A mi ya no ma susta.

ESCENA II

DICHOS Y D. AMBROSIO, *segundo término derecha*

D. AMBROSIO. ¡María! ¿Tu no sabes otra cosa que ese canturreo que echas todas las mañanas?
MARÍA. No he aprendío otra cosa dende que me parió mi mare.
D. AMBROSIO. ¡Estos escándalos no quiero que se repitan!
MARÍA Figúrese Vd que he nasío en el barrio de Triana, y cuando fuí mujé ma vine solita á Madrid, ma metí á serví en la calle er gato y como allí la ceñora y yo siempre estabámos jarañándonos, jarta de está en aquella casa, ma fuí á la del Perro. ¡Pero que perro (*recalcando la palabra perro*) era el amo! En fin jasta que me vine á esta calle er León pá conoserle á osté. De manera que he conosio á toos los janimales de Madrid.
D. AMBROSIO. (*Incomodado*) ¡Insolente! ¡deslenguada!
MARÍA. Vamos señorito, si lo que he querío isir es que he conosío las calles de los janimales.
D. AMBROSIO. ¡Y aún te atreves!....
MARÍA. Digo no, no, al revés, los janimales á las calles.
D. AMBROSIO. (*Colérico*) ¡Basta de romances! Traeme el chocolate enseguida.
MARÍA. Pus está una aviá (*Vase segundo término izquierda.*)
D. AMBROSIO. ¡Pedrooo! ¡Pedroo!
PEDRO. (*Aparte*). D. Ambrosiu nun debe estar buenu de la cabeza (*Alto*). ¿Que manda el señor?
D. AMBROSIO. ¿En donde te has metido?

PEDRO. Yo nun he salido de aquí.
D. AMBROSIO. ¡Me vas á engañar, necio? (*Le coge una oreja.*)
PEDRO. ¡Suélteme señor qui me duele!
D. AMBROSIO. Para eso te lo hago.
PEDRO. Hagáselo también á María
D. AMBROSIO. Otra vez que te llame tira lo que tengas en la mano y vienes enseguida. ¿Por qué no me has traido el periódico?
PEDRO. Pur que..... nun lu ha traidu el.....¡

ESCENA III

DICHOS Y MARÍA *que entra con el servicio del chocolate.*

MARÍA. No digas que no, porque hace tiempo que lo tengo aquí.
PEDRO. ¿Dunde está?
D. AMBROSIO. ¡En donde á tí no te importa! Dámelo María.
MARÍA. (*Dándole el servicio*). Tome osté.
D, AMBROSIO. (*Colérico*) ¡No es eso! pregunto por el periódico.
MARÍA. ¡Ah!... . Pus no lo han traío.
D. AMBROSIO. ¡Márchate á la cocina!
MARÍA. (*Aparte*). Pus me llevaré el chocolate (*Váse con el servicio*).
D. AMBROSIO. (*A Pedro*) Y tu también. ¡Ah! mira. Limpia los regalos de la señorita.
PEDRO. Está bién. (*Váse segundo término izquierda*)

ESCENA IV

D. AMBROSIO *solo, y á poco* PEDRO.

D. AMBROSIO ¡Pero cuantas irritaciones me hacen pasar! Así es que jamás acabaré de ponerme bueno. En fin tomaré el chocolate antes que se enfríe (*Va hacia el velador*) ¡Se lo ha llevado¡ ¡Esto es intolerable! (*Llamando*) ¡Pedróoo! ¡ Pedróoo! (*Se oye un ruido de haberse roto cristales*) ¡Qué habrá sucedido!
PEDRO. (*Que sale*) ¿Qué manda el señor?
D. AMBROSIO. ¡Qué has hecho?

PEDRO. Cumplir cun mi deber. He tirado lu que tenía en las manus comu me ha mandadu el señor.
D. AMBROSIO. ¿Que has tirado?
PEDRO. La li... . la li..... la licurera.
D. AMBROSIO. (*Corriendo tras de Pedro*) ¡Animal! ¡Estúpido!
PEDRO. (*Aparte*). Peru que le gusta pegar.

ESCENA V

D. AMBROSIO Y BRÍGIDA *segundo término derecha.*

BRÍGIDA. ¡Ambrosio! ¿Siempre así?
D. AMBROSIO. No, Brígida, hoy me encuentro más aliviado.
BRÍGIDA. Pregunto por lo que acabo de ver.
D. AMBROSIO. ¿Sabes lo que pasa?
BRÍGIDA. No sé, nada.
D. AMBROSIO. Pues asústate y tiembla.
BRÍGIDA. ¿Y si me da eso que sabes?
D. AMBROSIO. Es verdad. No te asustes y escucha con calma.
BRÍGIDA. Ya te escucho.
D. AMBROSIO. Ahora acaba Pedro de romper la licorera que le regalaron ayer á Juanita para el día de su boda.
BRÍGIDA. ¿Y es eso todo?
D. AMBROSIO. ¿Te parece poco?
BRÍGIDA. Eso no merece la pena.
D. AMBROSIO. Para mi sí; ya me tienen hoy loco, no sé lo que me digo. Ahora por llamar á María para que me diera el chocolate, llamé á Pedro....... pero en fin, no hagamos mención de tal cosa. Vamos á ocuparnos de Juanita.
BRÍGIDA. A eso precisamente venía yo, que supongo habrás desistido de tu propósito.
D. AMBROSIO. No lo creas.
BRÍGIDA. ¿Es posible?
D. AMBROSIO. Cuando un hombre de mi carácter, da una palabra como yo se la he dado á D. Patricio, no debe retroceder.
BRÍGIDA. Aunque se pierda......
D. AMBROSIO. Aunque se pierda el mundo entero. Nada, su sobrino ó sea el prometido de Juanita es un buen partido para la chi-

ca, porque además de ser capitán del Regimiento de Granada es el único heredero de D. Patricio.

BRIGIDA. Y si ella á quién quiere es á Federico.

D. AMBROSIO A Juanita no la conviene un hombre que todo el día se lo pasa haciendo con el manipulador, tiquitá, tá, tiquitá.

BRIGIDA. Considera que vá á ser muy desgraciada casándola con un hombre que no conoce ni ama.

D. AMBROSIO No te canses, que todo es inutil.

BRIGIDA. ¿Pero por qué tiene D. Patricio tanto interés en casar á su sobrino con Juanita?

D. AMBROSIO. Porque no quiere que su capital lo disfrute otra mujer que el no conozca.

BRIGIDA Eso no es una razón convincente.

D. AMBROSIO. Y la dote que yo la doy de quinientas pesetas. Hasta entonces no será Juanita feliz.

ESCENA VI

DICHOS Y JUANITA *que sale primer término derecha.*

JUANITA. (*Llorando*) De ninguna manera puedo ser feliz.

D. AMBROSIO. ¿Por qué lloras?

JUANITA. Porque ya me ha dicho mi tía que se acercan los fatales momentos!

D. AMBROSIO ¡Los de tu boda!

JUANITA. Esos mismos.

D. AMBROSIO. (*A Juanita* Y por eso lloras?.... ¡Bah! Eso es una tontería.

JUANITA. Tío, casarse con un hombre que no se ama, debe ser muy duro.

D. AMBROSIO. (*Recalcando*) Más duro sería que te casaras con ese telegrafista que con su sueldo no tiene más que pára comer patatas y judías sin otras aspiraciones que las de pasar toda la vida con el tiquitá, tá, tiquitá del manipulador.

JUANITA. Esos tres golpes del tiquitá, tá, tiquitá. me gustan mucho.

BRIGIDA. Peor sería que se casara con ese capitán que tu dices, que, acostumbrado al trato de los soldados no la dejaría dormir tranquila.

D. AMBROSIO. ¿Por que?

BRIGIDA. Figurate por un momento, que una noche soñara que está instruyendo á los quintos y saliera gritando con todas las fuerzas de sus pulmones.... .

D. AMBROSIO. (*Colérico*) ¡No hay que hablar más¡ Vamos por los últimos papeles, para enseguida que venga Luis firmar los contratos de boda.

BRIGIDA. Qué harta estoy de noviajos. (*Aparte*)

JUANITA. ¡Pero tío!

D. AMBROSIO. Piénsalo bien. Ese amor de Federico pronto se olvida. (*Váse por la puerta del foro*).

BRÍGIDA. (*á Juanita*). No te apures, que todavía tiene remedio. Adios. (*Váse, también por la puerta del foro*).

ESCENA VII.

Juana sola y á poco Federico puerta del foro.

JUANITA. (*Llorando*). ¡Qué desgraciada soy! ¡Pero Dios mío! ¡Por qué tendrá mi tío tanto empeño en que yo me case con ese capitán si yo á quien amo es á Federico! ¡Qué es tan bueno, tan cariñoso! y sobre todo, que él también me ama mucho!

FEDERICO. (*Que sale*). ¡Juanita!

JUANITA. ¿No te han visto mis tíos?

FEDERICO. No..... ¿Por qué lloras?

JUANITA. Porque mi tío quiere que me case.

FEDERICO. ¿Y tú no quieres?

JUANITA. Yo nó.

FEDERICO. ¡Caracolitos! ¿Entonces ya no me amas?

JUANITA. A tí sí; pero al otro nó.

FEDERICO. ¡Qué escucho! ¿Estás comprometida con dos?..... ¡Y decías que me amabas!

JUANITA. Pero ....

FEDERICO. (*Dando paseos de un lado para otro*). ¡Jamás hubiera creído esto en una señorita decente!

JUANITA Si yo te amo con todo mi corazón.

FEDERICO. ¿Y ese otro?

JUANITA. Es un capitán del Regimiento de Granada que quiere mi tío que me case con él.

FEDERICO. ¿Y tú?

JUANITA. Yo no quiero y por eso lloro.
FEDERICO. ¿Entonces me amas?
JUANITA. Más..... que á mi vida
FEDERICO. (*Con zalamería*). Dame con tu blanca mano un bofetón en la boca por calumniador.
JUANITA. Te perdono.
FEDERICO. Yo me lo daré. (*Dandósele*). ¡Toma! ¡Toma! Ahora permíteme que te abrace. (*Lo hace así*).
JUANITA. Eso sí..... Bueno Federico, bueno.
FEDERICO. Ya lo creo que es bueno ¿Por qué no quiere tu tio que te cases conmigo?
JUANITA. Porque no eres rico.
FEDERICO. Tu *tío* debiera ser *otro tío*..... más indulgente para mí *Las palabras tio deben recalcarse*).
JUANITA. Es verdad.
FEDERICO. Ya verás como yo le digo que me ha tocado el premio gordo de la lotería y entonces ....
JUANITA. Ya me parece que viene (*escuchando.*)
FEDERICO. ¿Quién?
JUANITA. Mi tio.
FEDERICO. Yo no me voy sin hablarle.
JUANITA. Yo sí, para que no nos vea á los dos solos.
FEDERICO. Es lo mejor.
JUANITA. Adios. (*Váse primer termino derecha*).

ESCENA VIII

FEDERICO *y al poco* D. PATRICIO *puerta del foro.*

FEDERICO. ¡Adios remonona! Pues señor, como don Ambrosio no crea que me ha tocado la lotería .... no me caso con Juanita. ¡Si yo supiera quién es ese capitán!
PATRICIO. (*Que sale*) Buenos días, Federico.
FEDERICO. ¡Hola D. Patricio!
PATRICIO. ¿Cómo marcha el telegrafo?
FEDERICO. Como siempre, mal, bastante mal.
PAARICIO. ¿No está en casa D. Ambrosio?
FEDERICO. Ha salido hace un momento.
PATRICIO ¡Ay amigo Federico! por fin creo haber llegado el tan deseado día.....
FEDERICO. No comprendo... .

PATRICIO. Si señor (*con aire de importancia*) Dentro de breves días ya varío de posición y comienzo á gozar con grandes pompas,

FEDERICO. ¿Fúnebres?

PATRICIO. No tal Va usted á verme lleno de lujo, alternando con lo más noble de la corte, en reuniones de señoras de campanillas, en los bailes que da la marquesa de P., en un palco en el Teatro Real .... ¡Oh! y esto no crea Vd. que es hacer castillos en el aire como otros tontos.

FEDERICO. ¡Ya lo creo que no!

PATRICIO. ¿Sabe V. que se casa la sobrina de don Ambrosio?

FEDERICO. Si, ya me han dicho que es.....

PATRICIO. Con un sobrino que tengo, que ya es capitán.

FEDERICO. (*Aparte*) ¡Un sobrino capitán! Le habrá llovido del cielo.

PATRICIO. (*Restregándose las manos con satisfacción.*) Vea Vd. lo que son las cosas de esta vida y como se presentan los negocios. Yo le he ofrecido á D. Ambrosio dos mil duros el día que se verifique la boda de su sobrina con mi sobrino. ¿Qué cree Vd. que he tenido que hacer para poder cumplir mi ofrecimiento?... Pues hipotecar la pequeña casita que habito en dos mil duros, y entregárselos á D. Ambrosio el día señalado; calculando que él la dará á su sobrina una dote de cuatro millones, y de éstos mi sobrino ¡qué menos me ha de dar que doce mil duros, por haberle proporcionado este casamiento! Con esta suma he proyectado comprar una finca que me proporcione una renta de cuatro á seis duros diarios.

FEDERICO. (*Aparte*). Esto es una infamia.

PATRICIO. ¿Es negocio, ó nó?

FEDERICO. Es un negocio redondo. ¿Pero Vd. tiene algún sobrino?

PATRICIO. (*Aparte*). (¡Caracoles!) (*Alto*) ¿Vd. no lo sabía?

FEDERICO. ¡No! Y la verdad es que.....

PATRICIO. Pues sí, lo tengo.

FEDERICO. ¿Y está en Madrid?

PATRICIO. Está en Sevilla, en el Regimiento de Granada.

FEDERICO. ¿Va V. á esperar á D. Ambrosio?

PATRICIO. Sí señor.

FEDERICO. (*Aparte*). (Yo no puedo consentir semejante traición. Ahora me voy y después veré la manera de desbarajustar este negocio tan inícuo). (*Alto*). Me retiro, don Patricio.

PATRICIO. ¿Tan pronto?

FEDERICO. Si, ya se me hace tarde. Hasta luego. (*Váse por la puerta del foro*).

ESCENA IX

DON PATRICIO SOLO.

D. PATRICIO. Vaya V. con Dios. (*Sentándose en una mecedora*). Como en esta vida se les presenta á los hombres el porvenir sin buscarlo. ¿Podía yo nunca haber imaginado que iba á poseer una suma de doce mil duros? (*Con fruicción*). ¡Ya me parece que los tengo en el bolsillo! (*Riéndose*). ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! Y el bueno de D. Ambrosio ha creido que soy inmensamente rico y que el novio que le he buscado á su sobrina es sobrino mío. ¡Si él supiera esta farsa! ¿Qué sería de mí? Pero no lo sabrá; hoy viene Luis y la semana que viene se echan las bendiciones.. .. Estas son las cosas de la vida..... Ya no espero más, voy para la estación á esperar á Luis y prevenirlo antes que hable con D. Ambrosio, no se vaya á descubrir la farsa. (*Váse por la puerta del foro*).

ESCENA X

Sale MARÍA *segundo término izquierda y á poco* CASIMIRO *por la puerta del foro.*

MARÍA. Ma bía paresío que me llamaban. ¡Pero qué á gusto se está cuando se va el amo á la calle! ¡Miste que llorar la señorita porque se va á casá con un capitán! ¡Si yo de los tres novios que tengo si siquie-

ra arguno juera cabo! ... ¡Pus ya tengo ganas de conoserlo!. .. ¡Qué será un moso!....

CASIMIRO. (*Que sale con dos maletas*). (*Aparte*). (Aquí debe ser). (*Alto*). Buenos días muchacha.

MARÍA. Venga osté con Dió. (*Aparte*) (Este debe ser er novio). (*Alto*). Es osté er capitán de Graná.

CASIMIRO. (*Aparte*). De Granada soy y de allí vengo; pero no soy capitán ni mucho menos. ¡Lo que estudian las mujeres! (Ya empieza por ponerme tres estrellas) (*Alto*). Si de Granada soy.

MARIA. (*Aparte*). (Qué viejo y que feo es). (*Alto*). ¿Vd. viene?....

CASIMIRO. A casarme. ¿Y la señora?

MARÍA. Ha salío.

CASIMIRO. Habrá ido á la estación á esperarme.

MARÍA. En eso estaba pensando.

CASIMIRO. ¡Ya! Habrá ido á llevar los niños al colegio.

MARÍA ¿Qué niños?

CASIMIRO. ¡Cuales han de ser! Los suyos.

MARÍA. Nunca los he visto.

CASIMIRO. ¡Qu éhabrá hecho de ellos!

MARÍA. Anda, anda; y ella dice que es soltera

CASIMIRO. Es viuda. Yo también soy viudo y á pesar de eso, sé que ella me quiere.

MARÍA. No lo crea usté, que el que quiere es el tío.

CASIMIRO. (*Con asombro*) ¡El tío!

MARÍA. (*Aparte*) Tó se lo voy á contar á la señorita, á ver si yo arreglo esto de manera que este tío no se case con ella.

CASIMIRO. (*Aparte*) ¡Quién será ese tío.... !Pero si ella me ha escrito con el fin de contraer matrimonio, ¿cómo es que ésta dice?.... ¡Aquí debe pasar algo!

MARÍA. De pensar que se tiene que casar con osté, ni come, ni duerme, ni está á gusto.

CASIMIRO. ¿Por qué lo sabes tú?

MARÍA. Porque la probecilla, pa consolarse, me lo cuenta tó; y ma dicho que á quién quiere es al señorito Federico.

CASIMIRO. (*Aparte*) Otro personaje más en la historia. ¿Quién es ese Federico? (*Alto*).

MARÍA. Un telegrafista.

CASIMIRO. (*Aparte*) Por eso ha quitado á sus hijos de en medio, es claro; para no interceptar la comunicación de.... . el telegrafo. (*Alto*).¿No te dijo donde iba?

MARÍA. Ni una palabra.

CASIMIRO. (*Aparte*) ¡Pero quién será ese tio y ese telegrafista! Nunca creí en Matilde de tan villana traición.

MARÍA. Si quiere osté esperarla y descansar, pase osté á ese cuarto. (*Señala al primer término izquierda*)

CASIMIRO. ¡Ya lo creo que quiero! Cuando venga, la dices que..... ya he venido. (*Aparte*). ¡Que mal me huele esto! (*Váse llevándose las maletas, primer término izquierda*).

ESCENA XI

MARÍA *á poco* MATILDE

MARÍA. Yo creí que vendría vestido de melitar y que sería más guapo; pero es feo, pobre, viudo y..... digo, digo; cuando yo la diga á la señorita tó lo que él ma dicho. ¡Pero cómo se entera una de tó!....

MATILDE. (*Por el foro*). María..... María.....

MARÍA. ¿Qué le pasa á osté Doña Matilde?

MATILDE. ¿Has visto por casualidad á mi perrito?

MARÍA. No señora.

MATILDE. Hace dos horas que lo estoy buscando y el animalito no parece. ¿Y Doña Brígida?

MARÍA. Está bien; gracias.

MATILDE. Digo que si está en casa.

MARÍA. ¡Ah! No señora. Creo que ha ido á arreglar unos papeles de casamiento.

MATILDE. ¿Se casa la sobrina?

MARÍA. Si señora; por cierto que ahora acaba de llegar el novio.

MATILDE. ¿Sabes como se llama?

MARÍA. No ma enterao; pero según ma dicho el mismo, es capitán. ... y viudo.

MATILDE. (*Aparte*). Debe ser Casimiro, sin duda alguna.

MARÍA. ¡Y quiere casarse con mi señorita tan viejo..... y tan feo'....

MATILDE. (*Desdeñosa*). Si te ha dicho que es capitán,

lo será de bandidos. (*Recalcando la palabra «bandidos»*).

MARÍA. (*Con asombro*). ¡Qué me cuenta osté!

MATILDE. Lo que oyes. (*Aparte*). De mí no se burla.

MARÍA. Por eso hay tantos lios y no quieren que de este casamiento se entere nadie. ¿Osté le conoce?

MATILDE. Bastante, hija mía, bastante.

JUANITA. (*Dentro llamando*) ¡María!

MARÍA. Voy á ver lo que quiere la señorita.

MATILDE. Anda con Dios.

MARÍA. Ahora le digo tó lo que pasa. (*Váse primera derecha.*

ESCENA XII

MATILDE, *á poco* CASIMIRO.

MATILDE. ¡Qué falsos son los hombres! Me dió Casimiro palabra de casarse en segundas nupcias conmigo, y veo que se va á casar con esa inocente niña, buscando, sin duda, los diez millones que tiene el tío! Poco he de poder si esta boda se lleva á cabo.

CASIMIRO. (*En mangas de camisa, con el chaleco remendado por la espalda*) ¡Qué abandonado está esto! Ni encuentro cepillos..... ni jabón... (*Viendo á Matilde*). (*Aparte*) ¡Matilde! (*Alto*) Señora....

MATILDE. (*Aparte*). No hay duda, es él; ya no me tutea (*Alto*). Caballero.....

CASIMIRO. (*Aparte*) ¡Me ha llamado caballero! (*Alto*). ¡Señora lo sé todo!

MATILDE. Igualmente le digo. ¿Con qué viene usted á casarse, eh?

CASIMIRO. A eso venía, pero ya no me caso.

MATILDE. Ya me he enterado ....

CASIMIRO. También yo me he enterado... ¡Ay de mi! Mientras yo lejos de este hogar inocente como un niño, usted entretenida con un telegrafista.....

MATILDE. Caballero, está usted manchando mi honor.

CASIMIRO. Antes ha manchado usted el mío.

MATILDE. ¿Yo?

CASIMIRO. Si, señora; y como se lleve á cabo la boda ....

MATILDE. Veré lo que he de hacer para que no se verifique.

CASIMIRO. No comprendo.....

MATILDE. Pronto lo comprenderá usted todo.

CASIMIRO. Creo que mi conducta es.....

MATILDE. ¡Mala!

CASIMIRO. Y la de usted..... perversa.

MATILDE. No me insulte usted que no tiene motivos.

CASIMIRO. Usted ha abandonado á sus hijos para hacerle creer al telegrafista, que es soltera.

MATILDE. (*Colérica*) ¡Basta de improperios! No le ha de valer esta farsa que ha inventado para salir adelante con su empresa. Yo tomaré mis medidas.

CASIMIRO. (*Con cierta gravedad cómica*) (*Aparte*). Me irá á hacer un gabán (*Alto*). Señora, usted...

MATILDE. Le repito que lo sé todo.

CASIMIRO. Y además de ese telegrafista, me han hablado de un tío.... que no sé que tío será ése.

MATILDE. (*Aparte*). Ya son dos. Si continúo aquí mucho tiempo, van á llegar á la docena.(*Alto*). Usted ha venido á esta casa á promover un escándalo queriendo engañar á una mujer decente, es decir, á una señorita.

CASIMIRO. (*Aparte*). Ay... ay... ay. Todavía se llama señorita, la vieja (*Alto*). Eso de señorita se lo cuenta usted á su abuela.

MATILDE. (*Amenazadora*). Voy á contárselo á mi abuela. (*Medio váse*).

CASIMIRO. ¡Señora....!

MATILDE. No quiero escucharle más. (*Alto*). Ahora voy por mis hijos y después veremos. (*Váse por el foro*).

ESCENA XIII

CASIMIRO *solo*.

CASIMIRO. ¡Matilde! Nada; se va y me deja solo. ¿Y qué hago yo ahora? ¿Me voy sin saber el resultado de esta entrevista? No me

parece conveniente. Esperemos. (*Váse primera izquierda).*

ESCENA IV

PEDRO, *segundo término izquierda y* MARÍA, *primero derecha.*

PEDRO. (*Llamando*). María... María. Nun está.
MARÍA. (*Saliendo*). ¿Que se te ocurre?
PEDRO. Ves á la cocina, que el gatu negro se ha comido un huevu pasado por agua.
MARÍA. (*Señalándole al chaleco*). Ya se ve ahí la señal.
PEDRO. (*Aparte*). ¡Canastus! Esta mancha es de...
MARÍA. Si; de huevo. Pero hablemos de otra cosa. ¿Sabes lo que pasa?
PEDRO. Nun sé nada.
MARÍA. Que el novio de la señorita es viudo.
PEDRO. ¿De verdá?
MARÍA. Sí; y también ma enterado que la señorita es viuda con dos hijos.
PEDRO. ¿Y dunde están los niños?
MARÍA. Deben está en el asilo.
PEDRO. ¡Es verdá! Y esu que son ricus.
MARÍA. También ma enterao que el novio es capitán de una partida de bandidos.
PEDRO. ¡Anda! ¡Anda! Esu si que está graciosu.
MARÍA. Nosotro vamos á arreglar la cosa de manera que la señorita Juana no se case.
PEDRO. Nun sé cómo.
MARÍA. Yo me voy ahora á la cocina, tú te quedas aquí, y cuando venga el amo, le dices tó lo que yo te he dicho.
PEDRO. Bueno.
MARÍA. Ya me parece que está ahi. Que lo arregles bien. (*Váse segundo término izquierda*).

ESCENA XV

PEDRO *solo; á poco* D. AMBROSIO *y* BRÍGIDA.

PEDRO. Le persiguen á la señorita los capitanes. Lu que me ha hecho gracia es el telegrafista que tan joven sea capitán de bandidos. ¡Pero qué de pillus hay en

Madrid! ¡Y parecen tudas personas decentes!

AMBROSIO. (*Saliendo*). ¿Qué haces tú aquí?

PEDRO. Esperando a usté para darle una noticia.

BRÍGIDA. Voy á ver á Juanita. (*Váse primer término derecha*).

AMBROSIO. Sí; á ver si está ya convencida (*A Pedro*). ¿Qué noticia es esa?

PEDRO. Nun me atrevo..... purque no sé si hago bien.....

AMBROSIO. ¡Vamos, habla!

PEDRO. Pero comu todu se sabe en este mundo...

AMBROSIO. ¡No me impacientes! ¿Qué sabes tú?

PEDRO. Que el noviu de la señorita, nun es telegrafista.

AMBROSIO. ¿Qué es, entonces?

PEDRO. Capitán de una partida de bandidus.

AMBROSIO. ¡Cielos! ¡Qué escucho!... Tanto mejor; con eso mi sobrina se convencerá.

PEDRO. (*Aparte*) Me parece que estu nun le ha sentado bien.

AMBROSIO. ¿Sabes algo más?

PEDRO. Si, señur. Que es viudo.

AMBROSIO. Con buen sujeto quiere casarse la niña. Toma, llégate por un paquete de cigarrillos (*le da dinero á Pedro*)

PEDRO. Un paquete de á real. (*Váse foro*).

ESCENA XVI

D. AMBROSIO, BRÍGIDA *primer término derecha*.

AMBROSIO. Estoy que no me cabe el gozo en el cuerpo. Ahora le hago ver á la tía, y á la sobrina que mi proposición no es inverosimil.

BRÍGIDA. (*Saliendo, colérica*) ¡Esto es un escándalo! ¡Esto no puede quedar así!

AMBROSIO. (*Aparte*). ¡Que habrá sucedido!

BRÍGIDA. ¿Con que quieres casar á Juanita con un viudo, capitán de bandidos?

AMBROSIO. Ella es la que quiere. ¡Y decían ustedes que era tan bueno..... y tan honrado!.....

BRÍGIDA. Y es verdad que lo es.

AMBROSIO. ¿Entonces tu crees que un capitán de

bandidos, es persona que está admitida en la buena sociedad.

BRÍGIDA. Jamás lo he creido y por eso no debes casar á Juanita con el sobrino de don Patricio.

AMBROSIO. ¿Que tiene que ver el sobrino de don Patricio con esto?

BRÍGIDA. Por que él es quién lo ha dicho; y doña Matilde, que le conoce, también dice que es capitán de una partida de bandoleros.

AMBROSIO. Pero si Luís no ha venido.

BRIGIDA. (*Señalando primer término derecha*). Míràle; ese debe ser.

ESCENA XVII

DICHOS. CASIMIRO *en mangas de camisa.*

CASIMIRO. (*Aparte*). El hambre no me ha dejado pegar los ojos. No había reparado; serán visitas de la casa.

AMBROSIO. ¡Caballero! ¿Que hace usted..... Así..... tan desaogado y á que ha venido á esta casa?

CASIMIRO. (*Sentándose en una mecedora*) Pues he venido.... á casarme.

BRÍGIDA. (*Aparte á Ambrosio*) Este es Luis.

AMBROSIO. Ahora lo veremos. (*Alto*). ¿Con que á casarse ó á ultrajar á mi sobrina?

CASIMIRO. (*Aparte*) Ya pareció el tío. (*Alto*) Ella es la que me ha engañado ignominiosamente.

AMBROSIO. Usted ha dicho que mi sobrina es viuda.

CASIMIRO. Y con dos hijos.

AMBROSIO. (*Muy furioso*). Caballero, aún sostiene usted.....

CASIMIRO. ¿Voy á ocultar la verdad?

AMBROSIO. ¿Vd la conoce?

CASIMIRO. ¡Ya lo creo! También conocí á su marido. ¡Ay! ¡Si levantara la cabeza y viera que su mujer por casarse en segundas nupcias ha abandonado á sus hijos!

BRÍGIDA. ¿Tienes valor de consentir semejantes insultos?

AMBROSIO. Vamos á ver si nos entendemos.

CASIMIRO. (*Aparte*). Está bien combinado el plan que ha forjado Matilde con estos señores.

BRÍGIDA. (*Aparte á D. Ambrosio*). Pregúntale por su tío.

AMBROSIO. ¿¿No ha venido su tío con Vd.?

CASIMIRO. (*Aparte*). Otro tío (*Alto*). Se quedó allí.

AMBROSIO. ¿En la estación?

CASIMIRO. Justamente, allí nos despedimos.

AMBROSIO. El se quedaría recogiendo los bultos.

CASIMIRO. (*Aparte*). Aquí por lo que observo no se trata más que con tíos.

BRÍGIDA. (*Aparte á Ambrosio*) Voy á descubrir la verdad. (A *Casimiro*) ¿Vd. es capitán?

CASIMIRO. (*Aparte*). (Continuaré diciendo que sí hasta que venga Matilde). (*Alto*) Sí señora.

BRÍGIDA. ¿De qué regimiento?

CASIMIRO. (*Aparte*) (A mi me han tomado por otro). (*Alto*). Dispense V. señora que en estos momentos no se lo diga.

BRÍGIDA. ¿A Vd. se le figura que nosotros no lo sabemos?

CASIMIRO. ¡Ah! ¿Lo sabían ustedes? (*Con chunga*). Ya, ya.

BRÍGIDA. (A *D. Ambrosio aparte*). Tú ves como este señor es el capitán de bandidos?

AMBROSIO. (A *Brígida aparte*). Esperemos á D. Patricio á ver si hablamos con más claridad.

CASIMIRO. (*Aparte*). Maldito si comprendo lo que aquí pasa.

ESCENA XVIII

Dichos y PATRICIO *que sale; á poco* MATILDE *con dos niños de ocho á diez años de edad por la puerta del foro.*

PATRICIO. ¡Buenos días señores!

AMBROSIO. ¡Buenos días D. Patricio! Ya he tenido el gusto de saludar á su sobrino.

PATRICIO. ¿Ha venido?

AMBROSIO. (*Señalando á Casimiro*). Ahí lo tiene Vd.

PATRICIO. (*Aparte*). (Cielos éste no es Luis). (*Alto y abrazándole*). ¡Dame esos brazos sobrino mio!

CASIMIRO. Pero. ...

PATRICIO. (*Aparte á Casimiro*). ¡Diga V que soy su tío hasta que se case!

CASIMIRO. (*Aparte*). (Seguiremos la broma). (*Alto*).

!Querido tio..... Tio! (*Aparte*). Sostendré la farsa hasta que venga Luis.

BRÍGIDA. (*Aparte*) ¡Qué mal me huele esto!

AMBROSIO. (*Aparte*). ¡El sobrino es tan viejo como el tio!

PATRICIO. (*Aparte*). ¡Pero qué viejo está!

CASIMIRO. (*Aparte*). ¡Bonito papel estoy haciendo aquí!

PATRICIO. (*Alto pero á Casimiro*). ¿En qué tren has venido que no te he visto?

CASIMIRO. En el correo de hoy.

AMBROSIO. Diga Vd. Luis.

CASIMIRO. (*Volviendo la cabeza y mirando á todos lados*). (*Aparte*). Ya hasta me han cambiado el nombre.

AMBROSIO. (*Aparte*). (Vamos á ver si aclaramos esta cuestión). (*Alto y á Casimiro*). ¿Vd. no me dijo que su tio se había quedado en la estación recogiendo los bultos?

CASIMIRO. ¿Yo?

PATRICIO. (*A Casimiro*). ¿Ha venido mi hermano contigo?

CASIMIRO. ¿Qué hermano?

PATRICIO. Tu tio Pepe. (*Aparte*). (Este lo descubre todo).

CASIMIRO. (*Aparte*). (Otro tio). (*Alto*). ¡Ah! ¡sí! También ha venido.

PATRICIO. No lo he visto.

CASIMIRO. Se quedó allí. (*Aparte*). (Ya, ya vendrá toda la familia).

AMBROSIO. (*Aparte*). (Le daremos otro giro á la conversación si no, no nos vamos á entender nunca). (*Alto á D Patricio*). Me han dicho que su sobrino es viudo.

PATRICIO. ¿Quién lo ha dicho?

BRÍGIDA. Todo se sabe en este mundo.

PATRICIO. (*Aparte*). ¡Qué habrá dicho este hombre!

AMBROSIO. Y no solamente viudo sino capitán.....

PATRICIO. Eso si lo es.

AMBROSIO. ¡Y me lo recomienda Vd. como una persona decente!

PATRICIO. ¡Ya lo creo que lo es!

CASIMIRO (*Aparte*). Están enredados en asuntos de familia.

AMBROSIO. Pues deja de serlo desde luego que pertenece á una partida de bandidos.

PATRICIO. (*Colérico*) ¡Esa es una calumnia! ¡Luis, Luis!

CASIMIRO. ¿Pero es á mi?
PATRICIO. ¿Tu eres viudo?
CASIMIRO. Si señor.
PATRICIO. ¡Me has engañado!
CASIMIRO. ¿Yo?.....
PATRICIO. ¿Porqué no me has hablado en tus cartas lo de tu viudedad?
CASIMIRO. Porqué yo no tenía que darle á usted cuenta de mis actos. (*Aparte*). Vamos, quería este buen señor que yo le dijera si me había quedado viudedad.)
PATRICIO. (*Aparte*). En que compromiso me pone este hombre).
BRIGIDA. (A *Don Ambrosio aparte*) Mira como ya se va descubriendo la verdad).
AMBROSIO. (A *Brigida á parte*) Ya lo voy viendo.
PATRICIO. (A *Casimiro, pero alto*) ¿Tu eres capitán?...
CASIMIRO. Eso dicen.
PATRICIO. ¿Pero de una partida de bandidos?
CASIMIRO. (*Colérico, furioso*) ¡Oiga usted caballero! ¡Eso es faltarme! ¡Yo no soy capitán de eso!
AMBROSIO. Cálmese usted.
PATRICIO. (A *D. Ambrosio*). ¿Usted vé como no es cierto? (*Aparte*). Quiera Dios que venga pronto Luis.
CASIMIRO. (*Aparte muy incomodado*). Ya me van cargando los tíos..... estos). (*Váse primer término izquierda*).

ESCENA IXX

DICHOS Y MATILDE *que sale con dos niños de ocho á diez años de edad, y cada uno con una trompetilla y tocándola.*

MATILDE. (*Que sale muy sofocada*) (*Aparte*). Vamos á ver si ahora dice que he abandonado á mis hijos
AMBROSIO. (*Aparte*). ¡Esta es la música que nos hacia falta!
MATILDE. Buenas tardes.
TODOS. (*Saludando*) Muy buenas las tenga usted.
MATILDE. (A *D. Ambrosio*) Usted no presumirá á lo que yo vengo.
AMBROSIO. No, señora.

MATILDE. Pués á decirle por si usted no lo sabe (*A los niños*) ¡Callarse niños!

AMBROSIO. Déjelos usted que toquen, ¡Pobrecitos! (*Aparte*). ¡Que lastima no se los llevara el demonio á los tres!)

MATILDE. Que el novio de Juanita es un farsante.

AMBROSIO. ¿Se refiere usted á Federico?

MATILDE. A ese que ha venido aquí diciendo que es capitán.

Los niños cogen una silla y la arrastran de un lado para otro, sin dejar de tocar las trompetillas.

PATRICIO. Ese es mi sobrino.

MATILDE. ¿Como su sobrino, si él no tiene tíos?

AMBROSIO. (*Aparte*) ¡Yo estoy que ardo!

MATILDE. (*A los niños pero alto*) Niños, jugar pero no romper las sillas.

AMBROSIO. (*Desesperado*) ¡Vamos á ver que enredo es este! (*A Matilde*) ¿Vd. conoce al sobrino de este señor? (*Señalando á D. Patricio*).

MATILDE. Ya le he dicho que él no tiene ningún tio.

AMBROSIO. Bueno á ése que dice que es su sobrino.

MATILDE. ¡Ya lo creo que le conozco! ¡Como que me dió palabra de unirse en matrimonio conmigo!

PATRICIO. (*Incomodado*) ¡Eso no puede ser, señora! (*Llamando primer término izquierda*). ¡Luis! ¡Luis!

MATILDE. También se ha variado el nombre

ESCENA XX

Sale CASIMIRO *vestido como para salir á la calle*

CASIMIRO. (*Aparte*). Matilde y sus hijos. (*Admirándose de ver á éstos*).

PATRICIO. (*A Casimiro pero alto*) ¿Tu le has dado palabra de casamiento á esta señora. (*Señalando á Matilde*)

CASIMIRO. Si señor; pero me he enterado que sostiene relaciones amorosas con un jóven telegrafista....

MATILDE. (*Furiosa*) Falso.

PATRICIO. (*A Casimiro, pero alto*) ¿Porqué no me has dicho en tus cartas la verdad de lo que sucedía y.....

CASIMIRO. (*Algo incomodado*) ¿Pero quién es Vd. para que yo le dé cuenta de mis acciones?

PATRICIO. (*Aparte.*) (Ahora si que me ha reventado)· (Valor). (*Con dignidad*) ¡Soy tu tio!

CASIMIRO. (*En tono despreciativo y burlón*) ¿Mi tio?.....

AMBROSIO. (*Nervioso*) ¡Este es un lío muy grande! ¡Ea ya esto se acabó! (A *Casimiro, pero alto*) Amigo mío, Vd. dispense, pero no nos conviene para mi sobrina.

CASIMIRO. (*Muy despreciativo*) ¡Yo que tengo que ver con su sobrina!

AMBROSIO. ¿Entonces por qué se ha ocupado de ella?

CASIMIRO. (*Con exaltación*) ¿Porque tengo sobrados motivos! ¿Es una infame! ¡Me ha engañado ignominiosamente!

BRIGIDA. *Paseándose de un lado para otro y tapándose la cara*) (*Aparte*) ¡Jesús! ¡Jesús! ¿Que hombre mas atroz!

AMBROSIO. *Paseándose también, furioso y tirándose del cabello*) (*Aparte*). ¡Esta boda es imposible! ¡Aquí todo está empañado!

PATRICIO. (*Paseandose también pero receloso y con miedo*) (*Aparte*). Me siento con un pie en la sepultura.

MATILDE. (*Paseandose también, muy furiosa y ofendida*) (*Aparte*). ¡Pero qué descarado! Todavía no está convencido á pesar de haberle traido á mis hijos para que los vea!..... Por supuesto que lo que aquí pasa no lo comprendo. (*Los niños tocando la trompeta corren también por la escena.*

CASIMIRO. (*Aparte*) ¡Pero esta gente se ha vuelto loca!

ESCENA XXI Y ÚLTIMA.

Dichos y FEDERICO *que sale, á poco* PEDRO *ambos por la puerta del foro.* PEDRO *saca un paquete de cigarros y una carta.*

FEDERICO. (*Aparte*), Esta es una casa de fieras y mi Juanita no está! ¿Si me la habrán devorado?

AMBROSIO. (*Aparte*). (Este viene á completar la fies-

ta) ¡Venga Vd. aquí buena pieza! (*cojiéndole un brazo y zarandeándole*) ¿Conque Vd. se llama Federico y es telegrafista?

FEDERICO. (*Asustado*). Si señor.

AMBROSIO. ¡Quítese Vd. de mi vista! (*rechazándole con fuerza*) ya me he enterado que es Vd. capitán de una partida de bandidos y en mi casa no quiero yo esa clase de gente!

FEDERICO. (*Con dignidad cómica*). ¡Esa es una calumnia! Yo soy un honrado telegrafista.

AMBROSIO. (*Desesperado*). ¡Me van Vds. á volver loco!

PEDRO. (*saliendo*). El paquete de cigarros y esta corta que me ha dadu el carteru para Vd. (*prevenido telón*).

AMBROSIO. (*Coje la carta, rompe el sobre y lee para sí*). (*Aparte*). Bueno estoy yo para leer cartas. ¡Cielos! Esto es una infamia. (*Colérico*). D. Patricio, márchese Vd. de mi casa.

PATRICIO. (*Aparte*) Ya se armó Pero.....

AMBROSIO. Me ha engañado Vd. miserablemente.

PATRICIO. ¿Yo.....?

AMBROSIO. Sí señor. Esta carta es de Luis y me dice en ella que ni Vd. es su tio ni él ha pensado casarse.

(*Hasta la terminación de la escena, el juego escénico ha de llevarse con mucha rapidez y los niños empiezan á tocar las trompetas.*

PATRICIO. (*Aparte*). ¡Soy perdido! En que compromiso me ha puesto mi amigo Luís! (*Váse por el foro*).

AMBROSIO. (*Aparte*). Todo se ha perdido.

BRÍGIDA. (*Aparte*).Cuanto me alegro.

FEDERICO. (*Mirando á todos lados con interés*). (*Aparte*). ¡Que habrán hecho con mi Juanita!

PEDRO. (*Aparte*). ¡Aquí va á pasar algu gordo!

CASIMIRO. (*Aparte*). Me habían tomado por el sobrino de este tío.

MATILDE. (*Aparte*). Creí que Casimiro me engañaba. (*Matilde y Casimiro hablan en voz baja y después de una breve pausa empiezan riñendo, el siguiente diálogo*). Tú me has insultado mucho.

CASIMIRO. Más me has insultado tú.

MATILDE. ¡Infame! ¿Cómo te has atrevido á decir que si yo era.....

CASIMIRO. (*Gritando*). ¡Mis razones tenía!

MATILDE. (*Gritando*). ¡Mentira; tú no tenías ninguna razón!

CASIMIRO. Más que suficiente.

D. AMBROSIO. ¡Pero que es esto! ¡En mi casa!....

MATILDE. / CASIMIRO. ¡Es que!.....

D. AMBROSIO. No quiero saber nada. Federico Vd. es el que se casa con mi sobrina. (*Federico con mucha alegría y saltando se dirige al primer término derecha; D. Ambrosio y Brígida corren tras él para detenerlo. En este momento se oye ruido de cristales y vajilla rota; todos se asustan y se dirigen al segundo término izquierda precipitadamente. Pedro tropieza en el velador y lo deja caer. D. Ambrosio y Brígida se vuelven para ver lo que ha sucedido y D. Ambrosio tropieza con Matilde; Brígida con Casimiro. Los niños tocan las trompetas y regañan gritando fuertemente. Todos se agitan por la escena alarmados y D. Ambrosio con las manos puestas en la cabeza se dirige al público*.

AMBROSIO.
Esto es insoportable
esto es muy atroz
si tú no nos perdonas
aplaude al autor.

FIN